

---

**Domingo de Ramos / A**

Con la celebración del Domingo de Ramos damos comienzo a la Semana Santa. *Ya se acercan los días santos de la pasión salvadora y de la resurrección gloriosa* de Jesucristo (Prefacio II de la Pasión del Señor). Son los últimos días de la Cuaresma en los que la preparación para el celebrar el Triduo Pascual es más intensa. En estos días, las oraciones y las lecturas bíblicas nos van poniendo a tono para acercarnos de modo gradual a la celebración anual de la última cena, pasión, muerte, sepultura y resurrección de nuestro salvador.

En este sexto domingo de Cuaresma, denominado Domingo de Ramos, celebramos, por una parte, la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén y, por otra, proclamamos ya la muerte de Cristo, acontecimiento sobre el que gira el Viernes Santo.

**\* PROCESIÓN Y BENDICIÓN DE RAMOS**

*Seis días antes de la solemnidad de la Pascua, cuando el Señor subía a la ciudad de Jerusalén, los niños, con ramos de palmas, salieron a su encuentro, y con júbilo proclamaban «Hosanna en el cielo». ¡Bendito el que viene y nos trae la misericordia de Dios!* (antífona de entrada). La celebración de este domingo se inicia con una procesión cuyo objetivo es revivir aquella entrada en Jerusalén acontecida hace casi dos mil años y aclamar a Cristo como nuestro salvador, manifestar públicamente nuestra fe en Jesús, el Mesías.

Antes de la procesión se proclama el evangelio que recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén sobre un pollino. Y se bendicen los ramos que portan los fieles. No obstante, lo principal no es la bendición de los ramos sino la procesión con su significado: *acompañar a Cristo aclamándole con cantos* (bendición), *alzar los ramos en honor de Cristo victorioso* (bendición, 2ª fórmula). Unos ramos que tras la celebración es recomendable colocar en el exterior de nuestras casas, no con un sentido mágico de protección, sino para manifestar que ahí viven unos seguidores de Cristo.

Cuando no es posible realizar esta procesión por el exterior del templo, el Misal ofrece la posibilidad de hacer una procesión dentro de la iglesia.

Y cuando en una iglesia hay más de una eucaristía dominical, aunque sólo haya una procesión, habrá que cuidar el inicio de las otras misas para que por medio de una monición y del canto de entrada se consiga que los fieles sintonicen con el espíritu del Domingo de Ramos.

## \*PASIÓN DEL SEÑOR

La lectura de la pasión del Señor, según san Mateo este año, es el otro elemento central de la celebración del Domingo de Ramos. Conviene leerla por entero y con las lecturas precedentes que sirven de preparación. No obstante, atendiendo a la naturaleza de la asamblea, está permitido leer la pasión en su forma breve o leer sólo una de las lecturas que preceden al evangelio o, si es necesario, suprimir las dos. Habrá que velar también para que la proclamación de la pasión sea bien hecha, sin prisas, eligiendo a lectores competentes, intercalando algún canto que ayude a contemplar; quizá sea oportuno que los fieles la escuchen sentados y se levanten para la parte final (a partir de que Jesús es crucificado, por ejemplo).

Con la lectura de la pasión proclamamos ya la muerte de Cristo. Es, de alguna manera, un adelanto de la celebración del Viernes Santo. Incluso las vestiduras litúrgicas son de color rojo, en recuerdo de la sangre de Cristo, como el Viernes Santo. Esto se debe a que algunos de los fieles que participan en la celebración de este domingo no volverán a la iglesia hasta el próximo domingo, el domingo de resurrección. Pues el Jueves Santo y el Viernes Santo no son días de precepto. Y para el resto de fieles, para los que sí asistirán a las celebraciones del Triduo Pascual, les sirve para tener una visión inicial de conjunto de los acontecimientos salvadores que en estos días vamos a celebrar.

## \* HOMILÍA

La homilía en este día debe ser breve, tal como indica el Misal. La homilía no puede eclipsar la fuerza de las lecturas de este domingo. Debe ser una homilía contemplativa, que ayude a impregnarse del acontecimiento que se está celebrando. Puede servir incluso para conectar los dos momentos centrales de la celebración: la procesión en la que los fieles han aclamado al Mesías y han profesado su fe en él y la pasión donde vemos a Jesús como el *siervo sufriente* (1ª lectura) que *se despojó de su rango y se rebajó hasta someterse incluso a la muerte* (2ª lectura).

□ JOSÉ ANTONIO GOÑI